

TITULO: EVOLUCION HISTORICA DE LAS CUBIERTAS FORESTALES EN EL NORTE DE LA PROVINCIA DE GRANADA

E. MARTINEZ MONTES

Delegación Provincial de Medio Ambiente de Huelva. Consejería de Medio Ambiente. Junta de Andalucía. C/ SanLúcar de Barrameda s.n. Huelva.

RESUMEN

Se presenta un nuevo análisis de las cubiertas forestales centrado en la comarca del Norte provincial granadino. Las condiciones de xericidad y continentalidad conjuntamente con otras variables del medio modelan el paisaje vegetal. El mosaico de pinares, sabinars, encinares, matorrales, atochares, etc, es consecuencia de estas variables en un medio con fuertes raíces de ocupación humana desde nuestra prehistoria. Ello se aborda en esta comunicación desde distintas referencias y episodios históricos .

P. C.: cubierta forestal ; transformación antrópica; historia forestal

SUMMARY

A new analysis of the forest covers is presented centered in the district of the Granada North provincial. The aridity conditions and continental jointly with other variables of the means they are modelantes of the vegetable landscape. The mosaic of pinegroves, sabinars, forests of oak, heaths, atochares.... etc, is consequence of these variables in a means with strong roots of human occupation from our prehistory. It is approached it in this report based on different references and historical episodes.

K. W.: forest cover; human transformation ; history

INTRODUCCION

Es posible recurrir a la Arqueología y a la historia como componentes del estudio del medio forestal. Compartimos, palabra tras palabra, lo recogido por (GARCIA LA TORRE, 1996):

“ ¿ Para qué sirve , pues, el estudio de la paleoecología y, en general, de los paisajes y ecosistemas de otras épocas en su relación con le hombre? Exactamente para lo mismo que el estudio de la ecología actual , para conocer y comprender mejor los ecosistemas del presente , porque - el futuro es sólo la continuación del pasado - (Rull,1990)”

En esta comunicación se hace un recorrido en el tiempo, con paradas en momentos puntuales de la historia que nos acerquen al conocimiento de la transformación del paisaje forestal.

DESCRIPCION GENERAL DEL MEDIO

La comarca está caracterizada por la diversidad forestal representada en el marco de un medio heterogéneo. Existe un amplio gradiente de precipitaciones entre las depresiones y los sistemas montañosos cuya máxima cota altitudinal se encuentra el macizo de la Sagra de 2383 m. Junto al macizo se sitúan, entre otras, las masas forestales de Sierra Seca, cabecera del río Guardal, nombre que alude a la presencia de ardillas, en el marco de una zona pinariega (GONZÁLEZ BARBERÁN, 1998). Nos referimos a una porción de la provincia de Granada con fuertes conexiones tradicionales con Murcia, Almería, Jaén y Albacete y que podemos situar por encima de la línea Oeste-Este que une Campocámara, Castilléjar, Galera, Orce y en la provincia de Almería la localidad de María. La vegetación forestal es diversa con representación de formaciones situadas desde el piso de alta montaña (“isla” en la cumbre de la Sagra) hasta el piso árido en zonas de Benamaurel, Cortes, Castilléjar, Galera y Cúllar.

LA LARGA HISTORIA DE TRANSFORMACIÓN DEL MEDIO FORESTAL

Importancia de las modificaciones preromanas:

El hombre del paleolítico más reciente es cazador-pescador y recolector en una relación con el medio escasamente impactante o equilibrada. El fuego como herramienta humana si es un primer elemento perturbador de la vegetación, siendo utilizado para la caza mediante quema de cubierta vegetal. A partir del neolítico la incipiente agricultura y sobre todo la ganadería con el uso del fuego asociado a las distintas prácticas, constituyeron primeros impactos sobre el medio forestal. En el yacimiento neolítico de la Cueva del Nacimiento (Sierra de Segura) se evidencia una dedicación pastoril complementada con la caza siendo el marco de dicha actividad ganadera los bosques de pinares, *Quercus* y praderas (LÓPEZ, 1988). Las cubiertas vegetales definidas en el neolítico abarcan un amplio espectro de formaciones desde matorrales, pinares, bosques de galería, etc. La presencia de pinares suele justificarse con la hipótesis de la expansión ante la degradación de las frondosas, justificación que sin embargo no se busca para el conjunto de especies heliófilas, al margen de que dichas hipótesis no explican como el hombre fue capaz de eliminar (¡en el neolítico!) inmensas

superficies de frondosas (GIL SÁNCHEZ, 1996).

Para el calcolítico, bronce y hierros evidente la riqueza arqueológica del Sudeste peninsular y en particular en las altiplanicies del Norte de Granada que participaron de los desarrollos culturales tipos de “los Millares” y “El Argar” en el tercero y segundo milenio a.C., respectivamente. Diversos análisis arqueológicos permiten identificar bosques de encinas, pinos, acebuches, lentiscos, atochas, etc, en enclaves de las culturas de los Millares o el Argar (CHAPMAN, 1991). Se detectan perturbaciones antrópicas sobre el medio vegetal en la edad de cobre, por ejemplo en yacimientos como El Malagón (Cúllar Baza) y el Cerro de la Virgen (Orce). Los avances culturales en el Sureste durante la edad de bronce y el desarrollo del “El Argar”, son igualmente percibidos en los ricos yacimientos de la zona estudiada, donde los análisis de semillas, carbones, etc, demuestran la presencia de cubiertas mediterráneas del tipo general pinar xerófilo-encinar o todo el espectro de degradación de dichas cubiertas. El uso del esparto, indicador de formaciones abiertas xerófilas, está muy documentado en los yacimientos arqueológicos y la madera de pino (pino carrasco) es utilizada para la construcción de viviendas por ejemplo en el yacimiento de Cerro de los Castellones en Galera (BUXÓ, 1997). Los habitantes de los poblamientos ibéricos tendrán técnicas agropecuarias más avanzadas que permitirán desarrollos importantes de la agricultura mediterránea. En las inmediaciones de la actual Galera se sitúa el Cerro del Real, lugar donde se encontraba el núcleo de población más importante de la zona en época ibérica y romana. La Tútugi ibérica tuvo especial desarrollo con una agricultura floreciente. El medio forestal presenta especies similares a las determinadas para periodos anteriores como pinos, sauces, alamos, tarais, leguminosas arbustivas... (CARAYOL, 1998).

A partir de la época romana:

En el periodo visigodo es frecuente la vocación ganadera de los baldíos y bosques, destacando la existencia de usos comunales de pastos. La encina como árbol productor de bellota era tratada como un frutal importante para el ganado porcino. La existencia de pinares es documentada en Andalucía y Levante.

El Norte de la provincia de Granada está caracterizada en época nazarí por la producción forestal, a ello se refiere Yagut al-Hamawi en relación de las sierras de esta comarca y sus frondosos bosques (RUBIO, 1993). A ello debemos sumar la riqueza pascícola del medio. Ibn Sahib al-Salà narra la captura por parte del ejército almohade, en 1.165, de mucho ganado vacuno y miles de reses de ganado menor en Galera y Baza (PEINADO, 1987). En periodos anteriores a la reconquista los ganados suponían inversiones más seguras al estar menos expuestas a las destrucciones de las contiendas fronterizas (PÉREZ BOLLERO, 1997). Los pastos fueron mancomunados frecuentemente en el reino de Granada, las ciudades de Guadix, y Baza tenían mancomunidad de pastos con Huéscar, Castelljar, Orce, Galera, Vélez Blanco y Vélez Rubio (ARGENTE DEL CASTILLO, 1988).

La situación fronteriza generará correrías y destrucciones en distintas contiendas, sufriendo el medio forestal las consecuencias de las talas por las huestes de unos y otros contendientes.

Tras la reconquista, por privilegio real se concederán los montes y aguas a los vecinos de la ciudad de Huéscar (GONZÁLEZ BARBERÁN, 1998). El régimen comunal se romperá progresivamente con los nuevos usos y los distintos conflictos e intereses por el disfrute de los montes (LENTISCO, 1996). Por ejemplo El Conde Lerín pretendió reservarse en exclusiva los prados y bosques de la sierra de Huéscar. A lo largo del siglo XVI se producen desarrollos demográficos que se traducen en acupación y el poblamiento de nuevos enclaves forestales (Almaciles, Bujéjar, Lóbrega). En Huéscar muchos vecinos lograban sobrevivir en el siglo XVI gracias al cultivo de baldíos. El fenómeno era frecuente en los terrenos forestales de distintos términos del entorno. Así los montes de la dehesa de la Alfaguara los vecinos de María quemaban para ensanchar las tierras de labor, con la oposición de los guardas del Marqués (ANDÚJAR, 1996). La expansión las zonas agrícolas de Huéscar contraponen a los señores del ganado con los partidarios de las roturaciones de zonas pastoreadas. Es de destacar la desecación de la Cuenca endorreica del “Campo de la Puebla” (PÉREZ BOLLERO, 1997).

Los señores intentan apoderarse de las riquezas forestales enfrentándose a los vecinos, por ejemplo Hernando de Zafra en la sierra castrileña, Pedro Fajardo en María y Vélez Rubio (ordenanzas de 1541 y 1542) o el Duque de Alba en el término de Huéscar.

Existen intereses perturbadores del equilibrio en el medio forestal, que ocasionaron sobreexplotaciones de los bosques de la zona (nobles del señorío, compañías madereras, genoveses

dueños de lavaderos y elites económicas y políticas de Huéscar (PEREZ BOYERO, 1997)). Los pinares al igual que en otras sierras calizas de Andalucía Oriental eran una fuente importante de materias primas y eran aprovechados para construcción y para leñas. Entre los destinos de la madera estaba la construcción de edificios e iglesias. (El Duque de Alba aportó la madera para la construcción de la iglesia de Castelléjar (PEREZ BOYERO, 1997); la iglesia de Cuevas se construyó con madera de los pinares de Vélez Blanco (ANDUJAR, 1996); un destino importante de la madera era la construcción de las iglesias del arzobispado de Granada y la diócesis de Guadix (RUBIO, 1996)).

Es de destacar el aprovechamiento de leñas para los hornos de los lavaderos de lana. Huéscar fue una gran centro productor de lanas estableciéndose en la ciudad una importante feria señorial, que concentraba gran número de cabezas y centraba el comercio de las lanas (PÉREZ BOLLERO, 1997). Los genoveses contribuyeron a la degradación forestal con la importante demanda de combustibles para alimentar las calderas. Recordemos que el proceso de lavado de la lana implicaba escaldarla para limpiar de impurezas y eliminar la *suarda* (CÓRDOBA DE LA LLAVE, 1990). Al consumo de los hornos de los lavaderos habría que sumar el funcionamiento de otros para distintas producciones como (tejas, ladrillos, vidrios, etc...). El transporte de lana y madera propició el tráfico en las vías de comunicación de la comarca de Huéscar con Granada y con los puertos del Mediterráneo (PÉREZ BOLLERO, 1997).

En la próxima Sierra de María con bosques similares de pinos (carrascos, salgareños..) y encinas, el marqués estableció medidas de protección de los montes, ante el uso múltiple de los vecinos (caza, leña, madera, bellota, apicultura, etc.). Del siglo XVI se conocen tres ordenanzas relativas a los montes de los Vélez (ANDUJAR, 1996), evidenciando la multitud de aprovechamientos y siendo las medidas de protección más acentuadas en la Dehesa de la Alfaguara.

Los hornos de vidrio demandarán durante siglos considerables cantidades de combustible vegetal. En Castril funcionó la industria del vidrio al poseer la localidad frondosos bosques y arenas silíceas y se prolongará durante siglos hasta 1873 (RUBIO, 1996). Otros ejemplos los tenemos en la Sierra de María. Al-Makari (siglo XIII) menciona el buen hacer de los vidrieros de María (ALCAINA, 1981). Funcionaron en el siglo XVI y se consolidaron en el siglo XVII (LÁZARO, 1995). Así mismo, en el pinar del duque (“de la vidriera”) del que se tienen evidencias por los restos de un horno hasta 1620 (RUBIO, 1993). Para la fabricación del vidrio era necesaria la sosa o barrilla que se producía entre otros sitios en la zona de Cullar. El cultivo de la barrilla tiene dilatadas raíces, existiendo evidencias de su recolección en época musulmana (VIDAL, 1982) y cultivo hasta el siglo XIX. En el Sur de la Comarca se sitúan territorios de clima extremos áridos y continentales y suelos limitantes, sin embargo, aún en ese medio, las actividades ganaderas y forestales son patentes en el siglo XVII. Las Ordenanzas del señorío de las Villas de Orce, Galera y Cortes dadas en 1621 regulan la pesca, actividades de caza, corta de madera, las colmenas, el carboneo, el aprovechamiento de la bellota, funciones de los caballeros de la Sierra. A su vez se recogen medidas de protección del pino carrasco y la encina.

Siglos XVIII, XIX y XX:

El Catastro de Ensenada es una referencia obligada para indagar en la historia forestal de la zona. El término osecense es descrito en las respuestas al interrogatorio como abundante en pastos, matorrales y tierras montuosas e incultas. Los pastos y bellota son comunes con términos próximos como Orce, Galera, Los Vélez, Castelléjar. Aunque “*el Señor de la Ciudad*” arrienda los mismos en el Pinar de la Vidriera y la ciudad de Huéscar los de sus montes propios en La Dehesa del Orcajón. En La Puebla se menciona la existencia de encinares y pinares. El Ducado de Alba realiza “*tala y corta*” anual de maderas de pino. Goza el común sólo del monte bajo, aunque solicitando licencia puede cortar madera solamente para la edificación. En María, según dicha fuente, abundan los atochares, pinares, romerales, carrascales. , “*todo ello tierra inútil por naturaleza*”. El terreno forestal es dominado por el Señor de la Villa, siendo abundante en miel, bellotas y leñas. El Marqués da permiso a los vecinos cada año para la corta de pinos para obrar las casas. El Señor de la Villa de Castril arrienda los pastos y la bellota, en un término de notable riqueza ganadera. Al igual que en María se mantiene la producción de vidrio. El caudaloso y limpio río de Castril albergan riqueza en truchas que se refleja en las cuentas de la Villa, donde aparecen trescientos reales en concepto pesca del río y aparece como oficio “*el pescador de truchas*”. En zonas más áridas como las correspondientes a Cúllar Baza los montes son pastoreados en común con otras villas cercanas, describiéndose la

existencia de atochares, matorrales, pinos y encinas. Para este término señalamos la importancia de la producción de barrilla para la fábrica de vidrio, existiendo un administrador de renta de sosa y barrilla.

La información extraída de las visitas realizadas por la Administración de la Marina sobre el arbolado (a mediados del siglo XVIII), nos permite señalar la importancia de los bosques de pinos sobre todo en Huéscar y Castril en la provincia de Granada y en Vélez Rubio y Oria en sierras próximas de la provincia almeriense. Destacan igualmente las masas de encinar (Cullar, Castril, Huescar, Vélez Blanco (LAHORA,1996)). En Orce, el monte alto y pinos es declarado como inútil por la visita de los dependientes de la Comisión de Registro de los Montes y Marina.

En la “Dehesa de Alfaguara”, importante zona forestal próxima a María, la presión ganadera es causa de degradación de la cubierta forestal. Los pinares siguen constituyendo una fuente de materia prima indispensable para la construcción de edificios. A nivel de demanda local.

La Obra de Tomás López nos ofrece información sobre la situación a finales del XVIII, es decir en el ocaso del Antiguo Régimen. En zonas más áridas como puede ser el término de Castelléjar se menciona la existencia de un pinar como único monte de la zona, así mismo, se recolecta la barrilla, necesaria como ya se ha mencionado en la fabricación de vidrio de larga tradición en zonas próximas. Para el término de Huéscar nuevamente destaca la importancia ganadera y forestal de sus montañas en el marco de un clima frío que, por ejemplo determina la escasez de aceite. Los pinares al Norte son famosos por su aplicación en construcción de edificios. Cubiertas forestales similares se describen para el caso de la Puebla de D. Fadrique con abundancia de pinos, encinas, robles, etc. en la Sagra y pinos en el Calar donde se destaca la caza. A lo largo de la centuria (XVIII) continuaron las labores roturadoras en detrimento del bosque y los pastos. Recordemos que durante este siglo se produce una extensión generalizada de los cultivos en España paralela a aumentos de población (GARCÍA SANZ, 1998).

En diccionario de Madoz (1845-1850), se recoge la riqueza forestal (pinares, encinares, ..) y pascícola, aunque existen alusiones a la degradación tras siglos de explotación. En dicha obra se hace referencia a la extracción de alquitrán para la Marina en Castril, aprovechamiento del que existen dilatadas raíces históricas en la Península Ibérica y en particular en las comarcas pinariegas de la Alta Andalucía. Era obtenido de la combustión controlada de madera de pino en hornos “*pegueras*”. En las zonas más áridas de la comarca se describe un paisaje desarbolado, como es el caso del término de Orce o Galera con escasos islotes de arbolado de encina y pino, apareciendo en el terreno inculto el atochar. En Cúllar Baza se describe un monte muy deteriorado con pinos, encina, enebro, romero y atochas,...

Los procesos desamortizadores al igual que en otros muchos puntos de España provocaron el retroceso de las superficies forestales.

En esta comunicación incidimos básicamente en intervalos históricos anteriores, con el objetivo de evidenciar las raíces profundas de la modificación del medio forestal. Comenta (RUIZ GÁLVEZ, 1998) que sus alumnos se sorprenden cuando para preparar un proyecto sobre arqueología celtíbera, buscó y leyó informes geográficos sobre las prácticas económicas de la región hasta los años sesenta. Este hecho puede considerarse especialmente evidente en la zona estudiada, alejada de grandes ciudades y que aún hoy se debate entre dirigir sus miradas a Granada o a Murcia, ante la lejanía de las dos ciudades. Las prácticas tradicionales se han mantenido hasta hace escasas décadas. Los montes de la zona estudiada, han sufrido notables presiones a lo largo del siglo XX. Mencionaremos por lo llamativo del caso las cortas de madera a principios de este siglo los pinares de la zona. Algunos diarios, fundamentalmente La Patria de Jaén emprendieron una notable labor de denuncia de las cortas abusivas (“*El Panamá de los pinos*” (ARAQUE, 1996)), llevadas a cabo por un diputado de Huéscar conocido como “El rey de los pinos” o “el reventao” tal y como aún se recuerda en la zona”. En el “Diario de Huéscar” se denunciaron cortas abusivas en montes públicos como en “La dehesa del Horcajón y en la Umbría de la Sagra”.

La presión roturadora implicará el desmonte de nuevas superficies, el almendro se ha extendido en laderas pedregosas dominio de matorrales y pinares de pino carrasco y todo ello hasta hace pocos años. El proceso se romperá recientemente con la falta de rentabilidad de los cultivos de secano sobre todo los de cereales y el consiguiente abandono de tierras agrícolas.

CONCLUSIONES

A través del análisis de los procesos históricos de transformación de las superficies forestales podemos interpretar el papel de las distintas formaciones vegetales en el territorio.

Ello es especialmente claro en las comarcas donde el medio limitante ralentiza la recuperación de la vegetación, como es el caso del término de Huéscar y su entorno.

BIBLIOGRAFIA

- GARCÍA DE LA TORRE, J. & GARCÍA DE LA TORRE, J.:(1996). *Los bosques ignorados de la Almería árida. Una interpretación histórica y ecológica*. Historia y medio ambiente en el territorio almeriense. Universidad de Almería.
- GONZÁLEZ BARBERÁN, V.:(1998). *Cosas de Huéscar por orden alfabético*. Úskar. Nº 1. Ayuntamiento de Huéscar.
- GIL SANCHEZ ET AL.:(1996). *Las regiones de procedencia de Pinus halepensis Mill. en España*. Organismo Autónomo de Parques Nacionales. Madrid
- CHAPMAN, R.:(1991). *La formación de las sociedades complejas. El sureste de la Península Ibérica en el marco del Mediterráneo occidental*. Crítica. Barcelona.
- BUXÓ, R.:(1997). *Arqueología de las plantas*. Crítica. Barcelona.
- CARAYOL GOR, R.:(1998). *Ordenanzas del Señorío para las Villas de Orce y Galera*. Úskar. Nº 1. Ayuntamiento de Huéscar.
- RUBIO LAPAZ, J.:(1993). *Arte e historia en Puebla de Don. Fadrique. La Iglesia parroquial de santa María*. Diputación Provincial de Granada.
- PEINADO SANTAELLA, R.G. & LÓPEZ DE COCA CASTAÑER, J.E.:(1987). *Historia de Granada II, la época medieval, Siglos VIII- XV*. Don Quijote. Granada.
- PÉREZ BOLLERO, E.:(1997). *Moriscos y cristianos en los señoríos del Reino de Granada, 1490, 1568*. Universidad de Granada.
- ARGENTE DEL CASTILLO, C.:(1998). *Aprovechamientos pastoriles en la frontera””*. Andalucía entre Oriente y Occidente (1236-1492). Actas del V Coloquio Internacional de Historia Medieval de Andalucía. Exma. Diputación Provincial de Córdoba.
- LENTISCO PUCHE, J. D.:(1996). *De despensa agrícola a recurso histórico. Evolución y transformación del monte velezano, siglo XVI- XX*. Historia y medio ambiente en el territorio almeriense. Universidad de Almería.
- ANDÚJAR CASTILLO, FCO.:(1996). *Los montes de los Vélez en el siglo XVI*. Historia y medio ambiente en el territorio almeriense. Universidad de Almería.
- CÓRDOBA DE LA LLAVE, R.:(1990). *La industria medieval de Córdoba* Caja Provincial de Ahorros de Córdoba.
- ALCAINA FERNÁNDEZ, P.:(1992). *Historia de la Villa de María*. Revista Velezana. Ayto. de María.
- LÁZARO DAMAS M^a.S.:(1995). *La cultura tradicional de Jaén*. Demolifo. Fundación Machado. Sevilla
- VIDAL BELDRÁN, E.:(1982). *Abñ Ubayd Al- bakri. Geografía de España. Kitab Al-Masalik wa-l-mamalek*. Textos medievales, 53. Zaragoza.
- ENSENADA:(1752). *Archico-Histórico de Granada*. Real Chancillería. Manuscritos correspondientes a los términos de Huéscar, María, Castril, La puebla de D. Fadrique, Galera, Orce y Cúllar Baza. Granada.
- LAHORA CANO, A. & GARCÍA MARTÍNEZ, P.J.:(1996). *Panorama forestal del extremo oriental de Andalucía a mediados del siglo XVIII. Las visitas de montes de 1748*. Historia y medio ambiente en el territorio almeriense. Universidad de Almería
- LÓPEZ, T.:(1990). *Diccionario geográfico Andalucía: Granada*. El Quijote. Granada
- GARCÍA SANZ, A.:(1998). *Los privilegios mesteños en el tiempo, 1273-1836: una revisión de la obra de Julius Klein*. Mesta, trashumancia y lana en la España moderna. Crítica. Fundación Duques de Soria. Madrid.
- MADOZ, P.:(1845-1850). *Dic. Geográfico-Estadístico-Histórico*. Granada.
- RUIZ-GÁLVEZ PRIEGO, M.:(1998). *La Europa Atlántica en la Edad de Bronce, Un viaje a las raíces de Europa Occidental*. Crítica.
- ARAQUE JIMÉNEZ, E.:(1996). *Escritos Forestales sobre las Sierras de Segura y Cazorla*. Diputación Provincial de Jaén.

